

ANÁLISIS DE LAS DIFERENCIAS DE PERSONALIDAD EN EL DEPORTE DEL JUDO A NIVEL COMPETITIVO EN FUNCIÓN DE LA VARIABLE SEXO Y CATEGORÍA DE EDAD DEPORTIVA

Roberto Ruiz Barquín

Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España

RESUMEN: En el presente artículo se presentan los resultados obtenidos con la aplicación del cuestionario BFO a una muestra de 346 judokas de competición de ámbito nacional. Los resultados mostrados pertenecen a un estudio desarrollado entre los años 2001 y 2002. En el artículo, se describen las características personalógicas a nivel dimensional y subdimensional de la muestra analizada, determinando las posibles diferencias de la muestra en función de las variables sexo y categoría de edad deportiva. A su vez, se realiza unas breves reflexiones sobre las implicaciones del estudio de la personalidad en el ámbito deportivo competitivo. Los resultados muestran importantes diferencias tanto en la variable sexo como en la variable categoría de edad deportiva, si bien estas últimas diferencias se circunscriben casi exclusivamente a los deportistas pertenecientes al sexo masculino. Con relación a la variable sexo, se hallan diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones Afabilidad y Estabilidad Emocional, así como en las subdimensiones Dominancia, Cooperación, Control Emocional y Control de Impulsos. El grupo masculino obtuvo las mayores puntuaciones en todas estas dimensiones y subdimensiones a excepción de Afabilidad y Cooperación, donde el grupo femenino obtuvo las mayores puntuaciones. Respecto a la variable categoría deportiva de edad, las diferencias pertenecientes al sexo masculino se hallan en todas las dimensiones consideradas (a excepción de Energía) y en gran parte de las subdimensiones (a excepción de Dinamismo, Cordialidad, Perseverancia, Control Emocional y Apertura a la cultura). Respecto al grupo femenino, no se hallan diferencias a nivel dimensional ni subdimensional.

PALABRAS CLAVE: *Cuestionario de personalidad BFO, judo, competición, categoría deportivas.*

ABSTRACT: In this work are presented the results obtained with the application of the BFO questionnaire to a sample of 346 judokas in a competitive level in the Spanish national context during the years 2001 and 2002. Personologic characteristics in both dimensional and subdimensional

levels are described, determining possible differences in the individuals of the sample according to gender and age sportive category. Likewise, implications of these differences for the study of personality in the context of the sports competition are discussed. Results revealed important differences according to gender and to category, although differences between ages appear almost exclusively for males. Regarding with the gender, statistically significant differences were found for Friendliness and Emotional Stability, as well as for the next subdimensions: Dominance, Cooperativeness, Emotion Control and Impulse Control. male group received more points in all these dimensions and subdimensions except for Friendliness and Cooperativeness, in this category the female group got more points. Regarding to the sports category of age, there were differences for males in all of the five dimensions (excepting for Energy) and in almost all of the subdimensions (excepting for Dynamism, Politeness, Perseverance, Emotion Control and Openness to culture). For females, however, no differences were found nor in the dimensional neither in the subdimensional level.

KEY WORDS: BFQ Personality Questionnaire, judo, Competition, Sports categories of age.

INTRODUCCIÓN

El estudio de las características de personalidad en el ámbito de la actividad física y el deporte ha supuesto una de las líneas de investigación que más atención se le ha prestado (Weinberg y Would, 1996) y que en numerosas ocasiones, el esfuerzo desarrollado no se ha visto suficientemente recompensado. Por otra parte, tanto la contradicción de resultados como la ausencia de relaciones claras entre personalidad y deporte, se constituyen como algunas de las principales características mostradas. El estudio de las relaciones entre personalidad y deporte ha sido abordado por múltiples autores, si bien destacamos las aportaciones Davies (1991) y Valdés (1998) con relación a las principales líneas de investigación seguidas en el estudio de la personalidad y la práctica deportiva. A pesar de que se hayan logrado resultados positivos en determinados estudios (Vanden Auweele, Cuyper y Rzewnicki, 1993; Morgan, 1972; Sack 1975, Eysenck, 1982 entre otros), no siempre se han cumplido con las expectativas deseadas. Es evidente que ha existido una confusión de resultados y de los análisis explicativos realizados, existiendo numerosas críticas tanto nivel teórico como metodológico entre los que destacamos: Allport (1965), Kroll (1970, 1976); Lawther (1972), Vanek y Hosek (1974), Martens (1975), Iso-Ahola (1976), Fisher (1976, 1984), Kane (1978), Morgan (1978, 1980b), Dowd e Innes (1981), Eysenck, Nias y Cox (1982), Silva y Weinberg (1984), Silva (1984; en Valdés, 1998), Feltz (1987), Vealey (1989), Davies (1991), Furnahm (1992), Horn (1992), Willis y Campbell (1992), Vanden Auweele et al. (1993), Ezquerro (1997) y Harsthorne y May (en Valdés, 1998) entre otros. Sin embargo, autores como Vanden Auweele et al. (1993) han desarrollado importantes revisiones sobre los estudios de personalidad y deporte, donde muestran algunos de los principales resultados obtenidos en este ámbito, a la vez de proporcionar algunas de las principales líneas de investigación a seguir.

Dentro del ámbito deportivo, se han aplicado numerosos cuestionarios de personalidad basados en diferentes asunciones teóricas y metodológicas, lo que ha supuesto un problema en el establecimiento de comparación de resultados. Dentro de los tests más utilizados en el ámbito deportivo destacamos el 16PF de Cattell, el EPI de Eysenck, el MMPI y EPPS (Valdés, 1998).

A estos tests hay que sumarse las aportaciones en el ámbito deportivo realizadas por el POMS (Profile of Mood States) (McNair, Lorr y Droppleman, 1971; Morgan, Costill, Flynn, Raglin y O'Connor, 1988; Pérez, Solanas y Ferrer, 1993; Wilson, Morley y Bird, 1980; Morgan y Pollock, 1977; Morgan, 1980a; Gondola y Tuckman, 1982; Berger y Owen, 1983; McGowan y Jordan, 1988; Balaguer, Fuentes, Meliá, García-Merita y Pérez Recio, 1993; Arruza, 1994; Ruiz, 2004a, entre otros), constituyéndose como uno de los cuestionarios más aplicados y con mayor número de publicaciones generadas aunque basándose en postulados teóricos diferenciales de personalidad que los anteriores tests citados ("estados de ánimo" más que "rasgos estables").

Vanden Auweele et al. (1993) destacan como tanto el denominado "perfil iceberg" cuantificado a través del cuestionario para la medición de los estados de ánimo en el deporte (POMS), como determinadas características de personalidad (fundamentalmente Extroversión y Estabilidad Emocional) se conforman como algunas de las variables de personalidad del deportista más estudiadas en el ámbito deportivo. Sin embargo, en los últimos años, ha recibido una especial atención tanto desde el ámbito deportivo como extradeportivo (organizacional, educativo y clínico entre otros) el "modelo de personalidad de los cinco grandes factores" o "modelo de los Cinco Grandes" (Big Five) (MPBFQ). Ya Fierro (1996) destacaba como de todos los modelos de personalidad, tanto de aquellos basados en el un número reducido de factores para la explicación conductual, como aquellos basados en la elaboración de factores más específicos, el mejor fundamentado hasta la actualidad es el Modelo de los Cinco Factores (Fierro, 1996). Por otra parte, Bermúdez (1995) destaca: *"Los Big Five parecen pues, configurarse como una estructura adecuada e integradora para la descripción de la personalidad en el lenguaje "natural", y en el contexto de los cuestionarios de personalidad"*. Tanto los estudios realizados a nivel teórico como metodológico, y su aplicación en diferentes contextos del ámbito psicológico (Digman e Inouye, 1986; McCrae y Costa, 1986; Costa y McCrae, 1987, 1990; Barrick y Mount, 1991; Tett, Jackson y Roshtein, 1991; Graziano y Ward, 1992; Widiger y Trull, 1992; Wiggins y Pincus, 1992; Lameiras y Rodríguez, 2004, entre otros) le confieren como un modelo de evaluación de la personalidad con suficiente capacidad para superar algunas de las principales críticas realizadas a nivel teórico y metodológico en el ámbito de la Personalidad y Deporte. Son numerosas las publicaciones referidas al MPBFQ en el ámbito de la psicología científica y las críticas recibidas al modelo (McAdams, 1992; Pelechano, 1993, 1996). Este interés por el modelo se ha visto reflejado en el elevado nº de tests generados, destacando: El NEO-PI (Costa y McCrae, 1985; Costa, McCrae y Dye 1991), el HPI de Hogan (1986) y el cuestionario de personalidad BFQ de Caprara, Barbaranelli, Borgogni y Perugini (1993). Dentro del ámbito nacional, destacamos entre otros tests los desarrollados por Salgado (1994), el inventario español NEO-PI-R (Costa y McCrae, 2000), y su forma abreviada (Benet-Martínez y John, 1998), así como la adaptación al castellano del cuestionario BFQ realizada por Bermúdez (1995,1998), el cual utilizó tanto muestras de estudiantes como de otras muestras poblacionales.

Circunscribiéndonos al propio ámbito deportivo, destacamos el estudio predictivo desarrollado por Piedmont, Hill y Blanco (1999) en del deporte del fútbol soccer femenino, indicando algunas de las principales aplicaciones del modelo al ámbito deportivo. Dentro de ámbito nacional, destacamos la realización de estudios descriptivos (Pérez Ramírez, 1998; Ruiz, Jodra y Pérez-Mijares, 1999; Ruiz, 2001), predictivos y correlacionales (Ruiz, 2003; 2004a; 2004b; 2005).

OBJETIVOS

Desde el presente trabajo de investigación, tenemos por objetivos: Primero, describir las características de personalidad a nivel nacional de una amplia muestra de judokas pertenecientes a

ambos sexos y categoría de edad deportiva, en base a las dimensiones y subdimensiones del cuestionario de personalidad BFQ (Bermúdez, 1995). Como segundo objetivo, intentaremos determinar las posibles diferencias de personalidad de los judokas en base a las dos variables anteriormente mencionadas. Por último, y asociados intrínsecamente a estos dos objetivos, intentaremos superar algunas de las principales críticas tanto a nivel teórico (fundamentalmente la ausencia o inadecuación de los modelos teóricos aplicados) como metodológico (bajo número de deportistas evaluados, muestras heterogéneas, problemas en la división y segmentación de grupos, problemas de administración de pruebas, inadecuación de analíticos estadísticos desarrollados, etc.) realizados en el ámbito de la Personalidad y Deporte.

MÉTODO

Muestra

La muestra está formada por 346 judokas, 234 de categoría masculina y 112 femenina. A su vez, la muestra se distribuye en cuatro categorías deportivas de edad: Infantil (21 hombres y 14 mujeres), cadete (87 hombres y 45 mujeres), junior (64 hombres y 40 mujeres) y senior (62 hombres y 13 mujeres). La categoría de edad sub-23 se constituyó en el año 2001 con su introducción en los Campeonatos de España, siendo incluido este grupo en el senior por el reducido número de participantes en el año que se realizó la evaluación y la frecuente doble participación de este tipo de judokas tanto en categoría sub-23 como senior.

La proporción muestral entre hombres y mujeres corresponde aproximadamente a la proporción de número de licencias para el año 2001 de hombres (84.689) y mujeres (22.398), si bien en nuestro caso es sensiblemente mayor. Este dato de mayor participación de hombres que mujeres a nivel competitivo ya es señalado en estudios precedentes (González, 1994).

A su vez, en la investigación participaron cinco comunidades autónomas: Madrid, Galicia, Comunidad Valenciana, Canarias y País vasco. Todos los deportistas evaluados debían haber participado en competición oficial al menos durante dos años consecutivos de forma precedente a la administración de las pruebas, pudiendo haber participado estos en: Campeonatos regionales/autonómicos; Campeonatos de España y Ranking Cadete para esta categoría; Campeonatos Internacionales (obtención de medallas de oro y plata en campeonatos nacionales). Estos tres niveles constituyen los tres niveles de rendimiento a los que pertenecen los judokas evaluados: Bajo rendimiento, medio rendimiento y alto rendimiento. A su vez, también se consideró evaluar a deportistas de diferentes categorías de peso, incluyendo para todas las categorías consideradas y sexos: superligeros, ligeros, semi-medios, medios, semi-pesados, pesados y superpesados.

Para el estudio participaron deportistas de 71 clubs nacionales de los 1001 registrados en todo el territorio nacional en el año 2001 (www.csd.es; Consejo Superior de Deportes, 2003.).

Instrumento

Dada su aplicación con muestra española, y aportando importantes ventajas metodológicas y prácticas respecto a otros tests similares, aplicamos la adaptación al castellano realizada por Bermúdez (1995) del "Cuestionario de Personalidad BFQ" de Caprara et al. (1993).

Bermúdez (1995, 1998), destaca los objetivos, características y ventajas más importantes de este respecto a otros cuestionarios basados en el modelo de los cinco factores: La realización de un cuestionario parsimonioso, la inclusión de una escala de distorsión de respuesta, un cuestionario

que puede ser aplicado en un gran número de situaciones y con una importante diversidad de personas, adecuadas características psicométricas (sencillez y claridad que presenta el test, elevado grado de estabilidad en la estructura factorial, elevados niveles de consistencia interna hallados tanto a nivel dimensional como subdimensional, elevados niveles de validez de constructo al correlacionarlo con otros tests específicos de personalidad), etc.

A estas características, Bermúdez (1995) destaca algunas ventajas de este cuestionario sobre otros tests con importantes implicaciones sobre nuestra investigación: La utilización de un lenguaje natural fácilmente comprensible, el test se encuentra basado en una serie de presupuestos "lexicográficos" que proporcionan una mayor generalidad y validez de los resultados obtenidos mediante el test, el reducido número de factores no se antagoniza con la descripción completa de personalidad, y el número de elementos incluidos es especialmente reducido en comparación con otros instrumentos de similares características.

A nivel dimensional, el test se compone de cinco dimensiones y una escala de distorsión (D). Cada dimensión, se compondría de dos subdimensiones, constituyéndose cada una y la escala D por 12 ítems (132 ítems en total), donde las distintas respuestas se incluirían dentro de una escala tipo Likert de cinco puntos.

Las dimensiones de que se compone el test son: Energía (E), Afabilidad (A), Tesón (T), Estabilidad Emocional (EE) y Apertura Mental (AM). Las subdimensiones de que se compone son: Dinamismo (Di), Dominancia (Do), Afabilidad (A), Cooperación/empatía (Cp), Cordialidad/amabilidad (Co), Escrupulosidad (Es), Perseverancia (Pe), Control de emociones (Ce), Control de impulsos (Ci), Apertura a la Cultura (Ac) y Apertura a la experiencia (Ae). Respecto al formato de respuesta, el sujeto tiene una escala de 1 a 5 puntos, donde el 1 correspondería a "completamente falso para mí" y el 5 "completamente verdadero para mí", existiendo tres valoraciones entre estos dos polos.

Descripción de las dimensiones y subdimensiones

A continuación presentamos la descripción de las dimensiones y subdimensiones en base a Bermúdez (1995).

La dimensión *Energía* (E) hace referencia a los conceptos de Extraversión (McCrae y Costa, 1987) y Surgencia (Goldberg, 1990). Las dos subdimensiones que componen esta dimensión son: *Dinamismo* (Di), subescala que trata de determinar aquellos comportamientos relacionados con la energía comportamental y el entusiasmo, y *Dominancia* (Do), subescala que haría más referencia a la capacidad para imponerse, sobresalir y hacer valer su propia influencia sobre los demás.

La dimensión *Afabilidad* (A) haría referencia al agrado (McCrae y Costa, 1987) o el continuo Cordialidad vs Hostilidad (Digman, 1990). Las dos subdimensiones que compondrían esta escala son: *Cooperación/empatía* (Cp), que mediría la capacidad de la persona para escuchar las necesidades y problemas de los demás, así como establecer una cooperación con ellos, y *Cordialidad/amabilidad* (Co), que haría referencia a aspectos relacionados con la afabilidad, confianza y apertura hacia los demás.

La dimensión *Tesón* (T), según McCrae y Costa (1989) y Digman (1990), trataría de medir la capacidad de autorregulación o autocontrol en referencia a los procesos proactivos e inhibitorios del comportamiento del sujeto. Las subdimensiones por las que están conformadas son: *Escrupulosidad* (Es), donde esta subescala trata de medir aquellos aspectos de la personalidad referidos a la fiabilidad, meticulosidad, y afán por el orden, y *Perseverancia* (Pe), que mediaría aquellos aspectos más relacionados con los aspectos de personalidad referidos a la persistencia y a la tenacidad el desarrollo de las tareas emprendidas, no faltando a lo prometido.

Con relación a la dimensión *Estabilidad Emocional* (EE), hace referencia fundamentalmente a lo opuesto a "efecto negativo" (Watson y Tellegen, 1985; McCrae y Costa, 1987). Las subdimensiones que la compondrían son: *Control de emociones* (Ce), que haría referencia al control de los estados de tensión ante una determinada situación percibida como emotiva, y *Control de impulsos* (Ci), donde se mediría aquellos aspectos más relacionados con el control del propio comportamiento incluso en situaciones de peligro, conflicto o incomodidad.

La dimensión *Apertura Mental* (AM), según Norman (1963), se define como cultura, Goldberg (1990) como Intelecto, y Costa y McCrae (1985) como Apertura a la Experiencia. Las subdimensiones que la compondrían son: *Apertura a la cultura* (Ac), que pretende medir aquellos aspectos relacionados con el interés por mantener informados, hacia la lectura y hacia la adquisición de nuevos conocimientos, y *Apertura a la experiencia* (Ae), que mediría la capacidad para perspectivas diversas y la apertura hacia valores, estilos y modos de vida distintos.

Procedimiento

Tras la realización de una búsqueda exhaustiva con diferentes descriptores y en diferentes bases de datos, realizamos un estudio piloto con 60 deportistas de élite pertenecientes a distintos deportes (Ruiz et al., 1999) para el establecimiento de diferencias entre deportistas de alto nivel y población general, existiendo diferencias en algunas escalas. Posteriormente diseñamos y presentamos un proyecto de investigación (Ruiz, 2004a) a la Real Federación Española de Judo y D.A., así como a Federación Madrileña de Judo y D.A., para posteriormente ampliarse el estudio a todas aquellas federaciones y centros deportivos del país interesados en participar. Como se ha comentado anteriormente, los organismos y centros participantes incluidos en el estudio pertenecen a las Comunidades Autónomas de Madrid, Galicia, Canarias, Comunidad Valenciana y País Vasco. Estas dos últimas comunidades se realizó el contacto a través de un club específicos, mientras para las restantes comunidades convocaron a los deportistas y entrenadores a través de las respectivas Federaciones Territoriales principalmente por carta, y en algunos casos también a través de Internet.

Las características de la investigación se presentaron en diferentes charlas informativas desarrolladas a través de las federaciones y en contacto con centros de alto rendimiento y entrenadores de determinados clubs. La administración de pruebas se realizó de la siguiente forma: Dado el importante número de deportistas de competición existentes en la Comunidad de Madrid, se propusieron para esta Comunidad varias fechas para poder realizar las pruebas en las instalaciones del C.A.R. de Madrid, ofreciendo dos días al mes desde el mes de Enero hasta el mes de Mayo del 2001 para la realización de las pruebas de los aquellos entrenadores y deportistas que lo desearan. Para aquellos clubs con problemas de desplazamiento e interesados en la realización de las pruebas, se cumplimentaron las pruebas en sus propias instalaciones. Respecto a las restantes comunidades, se administraron las pruebas en aulas e instalaciones deportivas adecuadas para su realización, convocándose previamente las fechas en la que se podían realizar.

Las instrucciones

Desde la presente investigación, se prestó una especial relevancia a las instrucciones dadas, considerando un aspecto fundamental el que fuesen las mismas para los diferentes deportistas. Las precauciones consideradas en las instrucciones con el objetivo de incrementar al máximo el nivel de compromiso del deportista, son especialmente relevantes:

- El autor de la presente investigación y los colaboradores puntuales para la administración de determinadas pruebas, son entrenadores de judo o se encuentran estrechamente vinculados al ámbito deportivo.
- El incremento del compromiso de los deportistas se llevó a cabo mediante una breve explicación de los beneficios que íbamos a obtener como investigadores y de las implicaciones a nivel práctico que podrían tener a nivel federativo y de entrenadores.
- Destacamos finalmente la realización de los informes finales de las pruebas realizadas.

Análisis de datos

En primer lugar, dado que el número de sujetos incluido en nuestra investigación y la inclusión de los diferentes grupos deportistas en base a la categoría de edad y sexo, se realizaron diferentes análisis estadísticos para la determinación de aplicar pruebas paramétricas o no paramétricas. Para ello aplicamos la prueba de Normalidad de Kolmogorov-Smirnoff (Gimeno, 1999; Pardo, 2000), desarrollando en base a estos resultados pruebas paramétricas. Los análisis desarrollados son:

- Análisis descriptivos, incluyendo la media y desviación de los diferentes grupos considerados.
- Establecimiento de diferencias en función de la variables sexo. Para ello, hemos aplicado el estadístico "t" de Student para muestras independientes.
- Establecimiento de diferencias en función de la variable "categoría de edad deportiva". Para ello hemos utilizado el ANOVA unifactorial.
- Determinación de los coeficientes de fiabilidad de las pruebas administradas. Para ello, hemos utilizado el Coeficiente de consistencia interna Alfa de Cronbach.

Programas informáticos utilizados en los análisis estadísticos realizados

Para la realización del análisis de datos utilizamos el paquete estadístico SPSS en su versión 12.0. A su vez, destacamos cómo para el tratamiento estadístico de determinados análisis realizados se han seguido algunas de las principales aportaciones realizadas por Pardo (2000).

RESULTADOS

Los análisis paramétricos

Una vez aplicamos la Prueba de Normalidad de Kolmogorov-Smirnoff para la muestra de totales masculino y totales femenino, observamos cómo todas las dimensiones y subdimensiones se distribuyen de forma normal, aplicándose en nuestro caso análisis estadísticos paramétricos.

En la tabla nº1 aparecen las medias y desviaciones típicas obtenidas para cada una de las dimensiones y subdimensiones de la población estudiada.

Tabla 1. Descriptivos de la muestra de deportistas masculino y femenino

Cuestionario BFQ	Totales masculino N=234		Totales femenino N=112	
	Media	D.T.	Media	D.T.
E	82,84	9,90	81,76	9,48
A	82,74	8,24	85,13	9,47
T	82,99	9,73	82,96	9,28
EE	72,21	12,27	66,38	11,16
AM	82,22	10,17	83,41	9,50
D	29,70	6,15	28,88	5,69
Di	42,44	6,16	43,10	5,61
Do	40,40	5,57	38,66	5,44
Cp	42,50	4,72	44,19	5,44
Co	40,24	5,17	40,95	5,43
Es	37,49	6,19	37,63	6,38
Pe	45,50	6,60	45,34	5,90
Ce	37,21	6,49	34,80	5,55
Ci	35,00	7,64	31,58	7,23
Ac	40,08	6,36	40,44	5,96
Ae	42,14	5,40	42,97	5,13

Análisis de diferencias entre grupos en función del sexo

Se han establecido comparaciones entre las puntuaciones del grupo judokas masculino y el grupo judokas femenino a través del estadístico "t" de Student para muestras independientes (ver tabla nº2). A nivel dimensional, los hombres han obtenido puntuaciones significativamente mayores en la dimensión Estabilidad Emocional (EE) ($p < 0,001$), constituyéndose como sujetos menos ansiosos, emotivos, impacientes o irritables que las mujeres. Por el contrario, las mujeres presentan mayores puntuaciones en la dimensión Afabilidad (A) ($p < 0,05$), constituyéndose como sujetos más altruistas, cooperativas, amigables, cordiales, generosas y empáticas que los hombres.

Tabla 2. Análisis de diferencias en función de la variable sexo a través del estadístico « t » de Student

<i>Dimensiones/ Subdimensiones</i>	<i>Probabilidad Significación</i>	<i>Valor "t"</i>
E	0,377	0,961
A	0,017 *	-2402
T	0,980	0,025
EE	0,000 ***	4,251
AM	0,300	-1,039
D	0,237	1,184
Di	0,336	-0,963
Do	0,006 **	2,741
Cp	0,003**	-2,950
Co	0,242	-1,171
Es	0,848	-0,192
Pe	0,822	0,225
Ce	0,001***	3,378
Ci	0,000***	3,962
Ac	0,619	-0,498
Ae	0,174	-1,363

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$

A nivel subdimensional, se observa una continuidad de los resultados observados a nivel dimensional a excepción de algunas subdimensiones. Observamos como los hombres obtienen mayores puntuaciones estadísticamente significativas en la dimensión Dominancia (Do) ($p < 0,01$), constituyéndose como personas con mayor capacidad para imponerse, sobresalir y hacer valer su propia influencia sobre los demás. Respecto a las subdimensiones Cooperación (Cp) y Cordialidad (Co), pertenecientes ambas a la dimensión Afabilidad (A), en ambas las mujeres obtienen mayores puntuaciones que los hombres, si bien solo se muestran diferencias estadísticamente en la subdimensión Cooperación (Cp) ($p < 0,01$). Estos resultados indican que las mujeres presentan una capacidad que los hombres para escuchar las necesidades y problemas de los demás, así como establecer una cooperación con ellos. Por otra parte, los hombres disponen de mayores puntuaciones en las dos subdimensiones que componen la dimensión EE: Respecto a la subdimensión Control de Impulsos (Ci) ($p < 0,001$), los hombres disponen de un mayor control del propio comportamiento incluso en situaciones de peligro, conflicto o incomodidad que las mujeres. A su vez, los hombres obtienen mayores puntuaciones en la subdimensión Control de Emociones (Ce) ($p < 0,001$), disponiendo de un mayor control de los estados de tensión ante una determinada situación percibida como emotiva que las mujeres.

Por tanto, como podemos observar en la tabla nº 2, los hombres obtuvieron mayores puntuaciones en Energía (E) ($T=4,251$, $p < 0,001$), Dominancia (Do) ($T=2,741$, $p < 0,01$), Control emocional (Ce) ($T=3,378$, $p < 0,001$) y Control de impulsos (Ci) ($T=3,962$), y las mujeres en Afabilidad (A) ($T=-2,402$, $p < 0,05$) y Cooperación (Cp) ($T=-2,807$, $p < 0,01$).

Análisis de diferencias en función de la variable categoría de edad deportiva

A continuación presentamos las diferencias de los distintos grupos considerados con relación a la variable categoría de edad deportiva, mostrando en las tablas nº3 y nº4 los descriptivos de los distintos grupos considerados. Dada la existencia de cuatro categorías de edad diferenciadas,

utilizaremos el análisis de varianza (ANOVA unifactorial) como técnica estadística a utilizar. Tras la obtención de las dimensiones y/o subdimensiones donde podemos hallar diferencias, aplicamos las técnicas post hoc de Tukey o Games-Howell para determinar de forma precisa en qué grupo se obtienen tales diferencias. Aplicando la prueba de homogeneidad de varianzas a través del estadístico de Levene, se observa en nuestro caso la ausencia de diferencias estadísticamente significativas, aplicando en todos los casos la prueba de Tukey.

Para una mayor reducción de las tablas resumen que posteriormente desarrollaremos, a cada grupo se les ha asignado un número de grupo, quedando de la siguiente forma: Grupo nº 1.- Infantil, Grupo nº 2.- Cadete, Grupo nº 3.- Júnior y Grupo nº 4.- Senior

Dadas las importantes diferencias de personalidad halladas a nivel de las variables sexo, así como las implicaciones que pueden tener estas diferencias en el ámbito deportivo (categorías deportivas masculino y femenino separadas), desarrollamos los correspondientes ANOVAS unifactoriales para judokas masculino y judokas femenino de forma diferenciada.

A priori, podríamos solo establecer análisis con aquellas dimensiones y subdimensiones que pudiesen tener relación directa teórica con el rendimiento deportivo. Al igual que Piedmont et al. (1999), desarrollamos los análisis con todas las dimensiones y subdimensiones dada la ausencia de estudios precedentes específicos en el deporte del judo, realizando un análisis exhaustivo que un futuro pudiese determinar la relación directa y/o indirecta con el rendimiento deportivo.

Tabla 3. Descriptivos de las submuestras infantil masculino, infantil femenino, cadete masculino y cadete femenino

Cuestionario BFQ	Infantil masculino N=21		Infantil femenino N=14		Cadete masculino N=87		Cadete femenino N=45	
	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.
E	80,38	8,67	81,50	4,57	82,99	9,99	81,64	8,40
A	82,43	12,03	85,86	8,92	81,03	7,23	84,44	9,90
T	84,38	11,49	83,64	6,32	81,52	8,91	81,89	9,24
EE	68,76	9,33	69,50	10,58	71,06	11,79	66,04	10,41
AM	83,29	10,83	83,64	9,84	80,93	9,34	83,80	9,66
D	29,81	4,50	31,43	6,74	32,00	5,70	29,76	4,67
Di	40,81	5,43	43,14	3,13	42,06	5,97	42,84	5,56
Do	39,57	4,88	38,36	3,13	40,93	5,58	38,80	4,53
Cp	42,43	5,59	43,29	5,30	41,17	4,35	44,02	6,10
Co	40,00	7,89	42,57	4,50	39,86	4,52	40,42	5,43
Es	38,76	6,90	37,93	3,71	36,90	5,92	37,00	6,40
Pe	45,62	6,23	45,71	4,98	44,62	6,89	44,89	6,93
Ce	35,48	5,21	36,64	5,83	37,30	6,14	35,11	5,13
Ci	33,29	7,29	32,86	5,76	33,76	7,44	30,93	7,67
Ac	41,29	5,95	41,21	5,26	39,10	6,17	40,91	5,81
Ae	42,00	5,72	42,43	6,19	41,83	4,90	42,89	5,23

Con respecto a las comparaciones realizadas en función de la variable categoría de edad deportiva en el grupo judokas masculino (tabla nº5), a nivel dimensional hallamos diferencias estadísticamente significativas en todas la dimensiones a excepción de la dimensión Energía (E). Se observan diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones Tesón (T) ($F=2,638$, $p<0,05$) y Estabilidad Emocional (EE) ($F=4,576$, $p<0,01$). A pesar de no obtener la significación estadística de $p<0,05$, tanto en Apertura Mental (AM) como en Afabilidad (A), obtenemos una significación de

$p < 0,10$, indicándonos una posible orientación de algunos resultados (Afabilidad; $F = 2,539$, $p < 0,10$; Apertura Mental; $F = 2,311$).

Tabla 4. Descriptivos de las submuestras júnior masculino, júnior femenino, senior masculino y senior femenino

Cuestionario BFQ	Junior masculino N=64		Junior femenino N=40		Senior masculino N=62		Senior femenino N=13	
	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.
E	84,55	8,92	81,62	10,75	81,69	10,96	82,85	13,18
A	83,30	8,13	86,73	9,13	84,68	7,87	81,85	9,56
T	81,97	9,70	83,98	9,95	85,65	9,84	82,85	10,47
EE	70,33	12,56	66,00	11,62	76,94	12,47	65,38	13,50
AM	81,03	10,37	83,38	10,06	84,90	10,54	81,92	7,47
D	29,14	6,22	27,93	5,82	27,02	6,05	26,08	6,21
Di	43,20	6,17	43,00	6,19	42,73	6,64	44,23	6,38
Do	41,34	4,76	38,63	6,03	38,97	6,30	38,62	8,34
Cp	42,73	4,71	45,08	4,78	44,16	4,47	43,00	5,28
Co	40,56	5,27	41,65	5,49	40,52	4,89	38,85	5,79
Es	36,44	6,86	38,67	6,59	38,97	5,32	36,23	7,94
Pe	45,53	6,29	45,30	5,24	46,68	6,60	46,62	5,19
Ce	36,25	7,28	33,85	5,38	38,66	6,30	34,69	7,09
Ci	34,08	7,11	32,15	7,09	38,27	7,79	30,69	7,92
Ac	39,84	6,43	40,18	6,74	41,29	6,55	38,77	4,69
Ae	41,19	5,37	43,20	4,77	43,61	5,80	43,15	5,21

Tabla 5. ANOVA unifactorial y prueba post hoc con el grupo masculino

Dimensiones y subdimensiones	F	Probabilidad Significación	Post Hoc (Tukey)	Probabilidad Significación
E	1,356	,257		
A	2,539	,057 $p < 0,10$	Cadete-senior	,039 *
T	2,638	,050 *	Cadete-senior	,050 *
EE	4,576	,004 **	Infantil- senior	,037 *
			Cadete-senior	,018 *
			Junior-senior	,012*
AM	2,311	,077 $p < 0,10$	Cadete-senior	,086 $p < 0,10$
D	9,029	,000 ***	Cadete-junior	,016 *
			Cadete-senior	,000 ***
Di	,973	,406		
Do	2,443	,065 $p < 0,10$	Junior-senior	,077 $p < 0,10$
Cp	5,168	,002 **	Cadete-senior	,001 ***
Co	,309	,819		
Es	2,400	,069 $p < 0,10$	Junior- senior	,098 $p < 0,10$
Pe	1,176	,319		
Ce	2,034	,110		
Ci	5,522	,001 ***	Infantil-senior	,042*
			Cadete-senior	,002**
			Junior-senior	,009 **
Ac	1,731	,161		
Ae	2,345	,074 $p < 0,10$	Junior-senior	,056 $p < 0,10$

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$

En las dimensiones Tesón (T), Estabilidad Emocional (EE), Afabilidad (A) y Apertura Mental (AM), las pruebas post hoc nos indican diferencias estadísticamente significativas entre los grupos senior y cadete, siendo los primeros los que mayores puntuaciones obtienen. En el caso de Tesón (T) y Estabilidad Emocional (EE), las diferencias se muestran con una $p < 0,05$, siendo de $p < 0,10$ para Afabilidad (A) y Apertura Mental ($p < 0,10$). Además de las diferencias halladas entre esos dos grupos, en la dimensión Estabilidad Emocional (EE) ($F=4,576$, $p < 0,01$) se hallan también diferencias entre el grupo senior y los grupos infantil y junior (ambos con una $p < 0,05$), constituyéndose como la dimensión donde mayor número de diferencias estadísticamente se hallan.

Estos resultados nos indican que a excepción de las consideraciones que podamos realizar con la categoría infantil:

- Dimensión Tesón: Los deportistas senior disponen de una mayor capacidad de autorregulación o autocontrol en referencia a los procesos proactivos e inhibitorios del comportamiento del sujeto, constituyéndose como personas más reflexivas, ordenadas, escrupulosas, perseverantes y diligentes que los deportistas pertenecientes a las categorías cadete y junior, si bien solo se muestran diferencias estadísticamente significativas con los primeros.
- Dimensión Estabilidad Emocional: Los deportistas senior se muestran como personas menos ansiosas, emotivas, impacientes o irritables que las restantes categorías, observándose una tendencia a su incremento con relación a la categoría de edad.
- Dimensión Afabilidad: Existe una tendencia a que los deportistas senior se describan como personas más altruistas, cooperativas, amigables, cordiales, generosas y empáticas que las restantes categorías. A su vez, se muestra una tendencia creciente a que a mayor categoría de edad, mayores puntuaciones se obtengan.
- Dimensión Apertura Mental: Existe una tendencia a que los deportistas senior se describen como personas más cultas, informadas e interesadas por experiencias y acontecimientos nuevos que los deportistas pertenecientes a las restantes categorías, reflejándose especialmente en las comparaciones establecidas con el grupo cadete y existiendo una tendencia creciente en las puntuaciones a mayor categoría de edad deportiva.

Respecto a la escala Distorsión (D), como era previsible, se obtienen mayores puntuaciones en los grupos infantil y cadete que en los grupos junior y senior ($F=9,029$, $p < 0,001$). Sin embargo, las pruebas ad hoc solo nos indican diferencias entre los grupos cadete y junior ($p < 0,05$) y cadete-senior ($p < 0,001$), obteniendo el grupo cadete las mayores puntuaciones. Es importante destacar que si bien las puntuaciones en la escala "D", son mayores en los grupos infantil y cadete, en base a las consideraciones de Bermúdez (1995) respecto a la escala de Distorsión, estas puntuaciones se situarían dentro de un intervalo "medio" o "normal" de puntuaciones.

A nivel subdimensional, hallamos diferencias estadísticamente significativas en las subdimensiones Cooperación (Cp) ($F= 5,168$, $p < 0,01$) y Control de Impulsos (Ci) ($F=5,522$, $p < 0,001$). A pesar de no obtener una significación estadística de $p < 0,05$, en las subdimensiones Dominancia (Do), Escrupulosidad (Es) y Apertura a la Experiencia (Ae) se obtienen probabilidades con $p < 0,10$ (Dominancia; $F=2,443$, $p < 0,10$; Escrupulosidad; $F= 2,400$, $p < 0,10$; Apertura a la Experiencia, $F= 2,345$, $p < 0,10$).

Las pruebas post hoc nos indican como en la subdimensión Cooperación (Cp) se muestran diferencias estadísticamente ($p < 0,001$) entre el grupo cadete y senior, siendo estos últimos los que

mayores puntuaciones obtienen. Es en la subdimensión Control de Impulsos (Ci) donde se observa un mayor número de diferencias entre grupos, dado que existen diferencias entre todos los grupos considerados al compararlos con el grupo senior, que se constituye como el grupo con mayores puntuaciones obtenidas (diferencias con una $p < 0,01$ entre los grupos cadete y senior y los grupos junior y senior, y con una $p < 0,05$ entre los grupos infantil y senior).

En las subdimensiones de Escrupulosidad (Es) y Apertura a la Experiencia (Ae), se observa como a pesar de no obtener una $p < 0,05$ en las pruebas ad hoc, la categoría senior obtiene mayores puntuaciones que los restantes grupos, siendo destacables las diferencias halladas en las comparaciones con el grupo junior ($p < 0,10$). Por contra, en la dimensión Dominancia (Do) el grupo senior obtiene menores puntuaciones que el grupo junior ($p < 0,10$).

Tabla 6. ANOVA unifactorial y prueba post hoc con el grupo femenino

Dimensiones/ Subdimensiones	F	probabilidad Significació n	Post Hoc (Tukey)	Probabilidad Significación
E	,064	,979		
A	1,005	,394		
T	,379	,768		
EE	,421	,738		
AM	,131	,941		
D	2,853	,041 *	Infantil- senior	,065 $p < 0,10$
Di	,207	,891		
Do	,025	,995		
Cp	,697	,556		
Co	1,450	,232		
Es	,717	,544		
Pe	,304	,823		
Ce	,953	,418		
Ci	,408	,748		
Ac	,533	,661		
Ae	,086	,968		

* $p < 0,05$

Estos resultados nos indican que a excepción de las consideraciones que podamos realizar con la categoría infantil:

- ▣ Subdimensión Cooperación (Cp): En concordancia con los resultados hallados en la dimensión Afabilidad (A), se observa como los deportistas senior muestran una mayor capacidad de la persona para escuchar las necesidades y problemas de los demás, así como establecer una cooperación con ellos que las restantes categorías.
- ▣ Control de impulsos (Ci): En concordancia con los resultados obtenidos en la dimensión Estabilidad Emocional (EE), el grupo senior obtiene las mayores puntuaciones, describiéndose como personas con un mayor control del propio comportamiento incluso en situaciones de peligro, conflicto o incomodidad que los restantes grupos. A su vez, destacamos una tendencia a obtener mayores puntuaciones a mayor categoría de edad deportiva.

- ▣ Dominancia (Do): En este caso, existe una tendencia a que los deportistas junior son los que se conforman como el grupo con mayor capacidad para imponerse, sobresalir y hacer valer su propia influencia sobre los restantes grupos.
- ▣ Escrupulosidad (Es): Existe una tendencia a que los deportistas senior a constituirse como personas más fiables, meticolosas y con un mayor afán por el orden.
- ▣ Apertura a la Experiencia (Ae): En concordancia con los resultados obtenidos con la dimensión Apertura Mental (AM), la categoría senior obtiene las mayores puntuaciones, describiéndose como el grupo con una mayor capacidad para considerar perspectivas diversas y la apertura hacia valores, estilos y modos de vida distintos que las distintas categorías, y especialmente con la categoría junior.

Los resultados obtenidos en el grupo de judokas femenino se muestra diferencial al masculino. En este caso, se muestra la ausencia de diferencias estadísticamente significativas entre grupos como se muestra en la tabla nº6.

Este resultado puede ser debido a múltiples factores. Sin embargo, investigamos la posibilidad de que el menor número muestral en los grupos infantiles femenino y senior femenino estuviesen afectando a la ausencia de resultados, a la vez de que el cuestionario de personalidad BFQ podría ser sensible al establecimiento de posibles diferencias si consideráramos grupos de edad más amplios. Por este motivo, agrupamos las cuatro categorías deportivas en dos grandes grupos diferenciados también por los entrenadores técnicos de este deporte: « categorías inferiores » a nivel competitivo, formados por los grupos infantil y cadete, y « categorías superiores », formados por los grupos « junior y senior ». Sin embargo, los resultados fueron similares, confirmándose la ausencia de diferencias estadísticamente significativas entre grupos femenino.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

El trabajo de investigación desarrollado nos ha permitido describir las características de personalidad a nivel dimensional y subdimensional del cuestionario de personalidad BFQ para la muestra de judokas seleccionada. A su vez, se ha establecido de forma específica importantes diferencias de personalidad entre los distintos grupos de judokas considerando tanto la variable sexo como la categoría de edad deportiva.

En lo que respecta al análisis de diferencias en función de la variable sexo, hallamos perfiles muy diferenciados entre los hombres y las mujeres tanto a nivel dimensional como subdimensional: Los hombres obtuvieron mayores puntuaciones en la dimensión Estabilidad Emocional (EE) y en las subdimensiones Dominancia (Do), Control de Impulsos (Ci) y Control de Emociones (Ce); por el contrario, las mujeres obtienen mayores puntuaciones en la dimensión de Afabilidad (A) y en la subdimensión Cooperación (Cp). Por tanto, no se muestran diferencias en las dimensiones Tesón y Apertura Mental, al menos considerando la muestra de judokas totales masculino y femenino. Estos resultados muestran un importante grado de congruencia con los resultados obtenidos por Bermúdez (1995), donde los hombres obtienen puntuaciones más elevadas que las mujeres en la escala de Estabilidad Emocional (EE) (con una razón crítica de $F=34,33$ muy significativa), mientras las mujeres mayores puntuaciones en las escalas Afabilidad (A) ($F=25,45$, muy significativa). Sin embargo, no hallamos diferencias estadísticamente significativas en la escala de Distorsión (D), no existiendo un mayor sesgo en el grupo de mujeres que de hombres.

Al contrario que las afirmaciones proporcionadas por algunos autores (Valdés 1998), sí existen importantes diferencias de personalidad entre hombres y mujeres, teniendo estas diferencias importantes implicaciones ya no sólo desde un punto de vista descriptivo, sino también práctico y predictivo (Ruiz, 2003; 2004a). Estos resultados contrastan de forma muy importante con muchas de las afirmaciones de autores que defenderían la ausencia de diferencias entre ambos sexos (Morgan, 1972, Harris, 1973; Jacklin, 1989; Frodi, McAuley y Thome, 1977) o de autores que mencionan cómo esas diferencias serían mínimas (Hyde y Linn, 1986, en Valdés 1998; Eagley, 1987).

Respecto a la categoría de edad deportiva, observamos resultados diferenciales para el grupo de judokas masculino y femenino. En el grupo de judokas masculino, se observan claras diferencias de personalidad en función de la variable categoría de edad deportiva, siendo especialmente destacables las halladas al comparar los grupos cadete y senior. A su vez, se observan claramente tendencias de puntuaciones ascendentes o descendentes considerando las distintas categorías, a pesar de no obtener en determinados casos diferencias estadísticamente significativas. Debido al carácter transversal del estudio, no podemos determinar de forma precisa si estas características se deben al producto del entrenamiento y la competición deportiva o a que los deportistas de categorías superiores evaluados (junior y senior) ya disponían de estas características. A su vez, la ausencia de baremos específicos y estudios para las edades comprendidas fundamentalmente entre los 12 y 16 años en otras poblaciones deportivas o no deportivas, nos impide contrastar si esos cambios son generalizables o circunscritos exclusivamente a nuestro deporte.

Piedmont et al. (1999) ya describían las posibles implicaciones del MPBFQ en el contexto deportivo. Desde una perspectiva deportiva, es comprensible que las escalas donde mayores diferencias se hallan son Tesón (T) y Estabilidad Emocional (EE). Es coherente el hecho de que los deportistas senior requieren por las propias exigencias de la competición mayores niveles de persistencia y tenacidad para la consecución de sus objetivos que los deportistas pertenecientes a categorías inferiores. A su vez, a mayor edad se observan mayores niveles de estabilidad emocional, pudiendo deberse tanto a factores madurativos como a requerimientos de la propia práctica competitiva.

Respecto a las dimensiones Afabilidad (A) y Apertura Mental (AM), a pesar de no obtener $p < 0,05$, nos indican claras tendencias en los resultados obtenidos: Los procesos madurativos y de mayor experiencia en la práctica deportiva en entrenamientos (mayor probabilidad de trato con diferentes entrenadores, sistemas de entrenamiento, compañeros, etc.) y competición (mayor número de experiencias en competición, trato con oponentes, seleccionadores autonómicos y/o nacionales, etc.) hace que pueda desarrollarse un trato más ajustado en términos de competición/colaboración con otros (competidores, compañeros, entrenadores), así como la mayor probabilidad de pasar por diferentes aprendizajes, experiencias tanto deportivas como extradeportivas (académicas, laborales, etc.) que pueden hacer que exista una tendencia a que los deportistas de mayor edad se constituyan como personas más cultas, informadas y sobretodo interesada por experiencias y acontecimientos nuevos.

Independientemente de si las diferencias de personalidad mostradas entre deportistas jóvenes y deportistas más maduros puedan deberse tanto a factores deportivos como extradeportivos, las características de personalidad consideradas pueden constituirse como "facilitadores" de la práctica deportiva a nivel competitivo: Deportistas constantes y tenaces tienen una mayor probabilidad de adherencia a los entrenamientos y mayor capacidad de sacrificio; deportistas estables emocionalmente pueden soportar mejor determinadas presiones y estresores de los entrenamientos y/o competición, a la vez de poder obtener un rendimiento deportivo más

regularizado; deportistas con mayores niveles de Afabilidad (A) puede constituirse como un factor indirecto para el desarrollo de una adecuada relación deportista-entrenador, incrementando la probabilidad de una mejor resolución de posibles conflictos; por último, destacar como la Apertura Mental (AM), puede incrementar la capacidad de predisponer al deportista a la asimilación de nuevos aprendizajes técnicos y/o tácticos, sistemas de entrenamiento, etc. Por tanto, las mayores exigencias a nivel competitivo en las categorías superiores pueden incrementar los niveles de determinadas características de personalidad, si bien los factores evolutivos y madurativos pueden estar interviniendo en mayor o menor medida.

A nivel subdimensional, las diferencias de personalidad se confirman, si bien se muestra un papel diferencial de cada una de las dos subdimensiones que componen la dimensión: Los deportistas senior se constituyen como el grupo con mayor control de impulsos (Ci) de todos los grupos, más cooperativos (Cp) que el grupo cadete, con una tendencia a ser más escrupulosos (Es), con una mayor apertura a la experiencia (Ae) y menos dominantes (Do) que el grupo junior.

Respecto al grupo de judokas femenino, no se muestran diferencias estadísticamente significativas entre las diferentes categorías de edad deportiva. Los resultados diferenciales respecto al grupo masculino, pueden circunscribirse a diferentes causas. Una posible interpretación es que el cuestionario de personalidad BFO muestre una mayor sensibilidad a la diferenciación en función de la categoría de edad en el grupo masculino. Una segunda interpretación hace referencia al número muestral de deportistas evaluados: a pesar de haber evaluado a un número suficientemente representativo de deportistas pertenecientes a categoría masculina y femenina, el incremento del número muestral en las categorías infantiles para ambos sexos y del grupo senior femenino, podrían ser relevantes para la obtención de posibles diferencias estadísticamente significativas. Una tercera interpretación que pudiera explicar la ausencia de resultados en el grupo femenino es que no en todas las categorías de edad se hayan recogido los diferentes niveles de rendimiento. Sin embargo, como hemos señalado inicialmente y como muestra Ruiz (2004a), este posible sesgo no se produce en la medida de que en todos los grupos se incluyen los diferentes niveles de rendimiento considerados. Una cuarta interpretación a estos resultados es que la ausencia de resultados en el grupo de judokas femenino puede constituirse como una característica diferencial en sí misma respecto al grupo de judokas masculino. Por último, y en relación con algunos de los resultados obtenidos con Balaguer et al. (1993) respecto al POMS, podemos interpretar que en el caso de las judokas consideradas, existiría una mayor proporción de deportistas que poseen determinadas características de personalidad, haciendo que el grupo se constituya más homogéneo que el del grupo masculino. La ausencia de estudios evolutivos que nos indiquen los posibles cambios de personalidad en función del cuestionario de personalidad BFO, así como la ausencia de baremos específicos con edades inferiores a 17 años que nos permitan comparar con nuestras puntuaciones, dificultan la interpretación de la ausencia de diferencias entre las distintas categorías de edad consideradas. La realización de estudios no solo transversales sino también longitudinales y el incremento en el número muestral de determinados grupos, pueden constituirse como aspectos especialmente relevantes a la hora de determinar de forma más precisa las diferencias entre categorías deportivas de edad en el grupo de judokas femenino.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allport, G.W. (1965). *La personalidad: Su significación y desarrollo*. La Habana: Ed. Revolucionaria.
- Arruza, J.A. (1994). *Estado de ánimo, esfuerzo percibido, frecuencia cardíaca. Un estudio aplicado al entrenamiento de judo*. Servicio editorial Universidad del País Vasco.

- Balaguer, I., Fuentes, I., Meliá, J.L., García-Merita, M.L. y Pérez Recio, G. (1993). El perfil de los estados de ánimo (POMS): Baremos para estudiantes valencianos en el contexto deportivo. *Revista de Psicología del Deporte*, 4, 39-52.
- Barrick, M.R. y Mount, M.K. (1991). The Big Five personality dimensions and job performance: A meta-analysis. *Personnel Psychology*, 44, 1-26.
- Benet-Martínez, V. y John, O.P. (1998). The Big Five across cultures and ethnic groups: Multitrait multimethod analyses of the Big Five in Spanish and English. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75, 729-750.
- Berger, B.G. y Owen, D.R. (1983). Mood alteration with swimming, - swimmers really do "feel better". *Psychosomatic Medicine*, 45 (5), 425-433.
- Bermúdez, J. (1995). *Cuestionario "Big Five"*. Adaptación al castellano del cuestionario BFQ de G.V. Caprara, Barbaranelli y Borgogni (1993). Madrid: Tea Ediciones.
- Bermúdez, J. (1998). *Cuestionario "Big Five"*. 2ª Edición. Adaptación al castellano del cuestionario BFQ de G.V. Caprara, Barbaranelli y Borgogni (1993). Madrid: Tea Ediciones.
- Caprara, G.V., Barbaranelli, C., Borgogni, L. y Perugini, M. (1993). The "Big Five Questionnaire": A new Questionnaire to assess the five factor model. *Personality and Individual Differences*, 15, 281-288.
- Consejo Superior de Deportes (2003): Pág. web www.csd.es. Datos referidos a licencias y clubs deportivos existentes en el año 2001.
- Costa, P.T. y McCrae, R.R. (1985). *The NEO Personality Inventory Manual*. Odessa, F.L: *Psychological Assessment Resources*.
- Costa, P.T. y McCrae, R.R. (1987). Neuroticism, somatic complaints, and disease: Is the bark worse than the bite?. *Journal of Personality*, 55, 299-316.
- Costa, P.T. y McCrae, R.R. (1990). Personality disorders and the Five Factor Model of Personality. *Journal of Personality Disorders*, 4, 362-371.
- Costa, P.T., Jr. y McCrae, R.R. (2000). *The Spanish NEO-PI-R Inventory*. Madrid: TEA Ediciones.
- Costa, P.T., McCrae R.R. y Dye, D. (1991). Facet scales for Agreeableness and Conscientiousness: A revision of the NEO Personality Inventory. *Personality and Individual Differences*, 12, 887-898.
- Davies, D. (1991): *Factores psicológicos en deporte competitivo*. Barcelona: Ancora S.A. Trad. al castellano de *Psychological Factors in Competitive Sports*. London: Flamer Press. 1989.
- Digman, J.M. (1990). Personality Structure: Emergence of the Five Factors Model. *Annual Review of Psychology*, 41, 417- 440.
- Digman, J.M. e Inouye, J. (1986). Further specification of the five robust factors of personality. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50, 116-123.
- Dowd, R. e Innes, J. (1981). Sport and Personality. Effects of sport and level of competition. *Perceptual and Motor Skills*, 53, 79-89.
- Eagley, A. (1987). *Sex Differences in social behavior: A social-role interpretation*. Nueva York, Erlbaum.
- Eysenck, H.J. (1982). *Fundamentos biológicos de la personalidad*. Barcelona. Fontanella.
- Eysenck, H.J., Nias, D.H.B. y Cox, D.N. (1982). Sport and Personality. *Advances in Behavior Research and Therapy*, 4, 1-56.
- Ezquerro, M. (1997). *El estilo cognitivo reflexividad-impulsividad en el ámbito del deporte*. Tesis Doctoral no publicada. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid.
- Feltz, D.L. (1987). Advancing knowldle in sport psychology. *Quest*, 39, 243-254.
- Fierro, A.(1996). *Manual de Psicología de la Personalidad*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

- Fisher, A.C. (1976). *Psychology of Sports: Issues and Insights*. Palo Alto, C.A: Mayfield.
- Fisher, A.C. (1984). Sport intelligence. In W.F. Straub y J. M. Williams (Eds.), *Cognitive Sport Psychology*, 42-50. Lasing, Nueva York: Sport Science Associates.
- Frodi, A., McAuley, J. y Thome, P. (1977). Are women always less aggressive than men?. *A review of the experimental literature Psychological Bulletin*, 84.
- Furnahm, A. (1992). *Personality at Work. The Role of Individuals Differences in the Workplace*. Londres: Rotlege. Trad. Esp. (1995). *Personalidad y Diferencias Individuales en el Trabajo*, 330-366. Madrid: Pirámide.
- Gimeno, F. (1999). *Variables Psicológicas implicadas en el Rendimiento Deportivo: Elaboración de un Cuestionario*. Departamento de Psicología de la Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos. Tesis Doctoral: Universidad Nacional a Distancia.
- Goldberg, L.R. (1990). An alternative description of personality: The Big Five-Factor estructure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59 (6), 1216-1229.
- Góndola, J.C. y Tuckman, B.W. (1982). Psychological mood states in average maraton runners. *Perceptual and Motor Skills*, 55, 1295-1300.
- González, A. (1994). *Estudio cuantitativo y cualitativo de las técnicas de judo utilizadas en relación con el sexo, peso y edad de los competidores*. Tesis doctoral: Universidad Complutense de Madrid.
- Graciano, W.G. y Ward, D. (1992). *Probing the Big Five in Adolescence: Personality and Adjustment during a Developmental*.
- Harris, D.V. (1973). *Involvement in sport: A somatopsychic rationale for physical activity*. Philadelphia: Lea & Febiger.
- Hogan, R. (1986). *Hogan Personality Inventory*. Minneapolis: National Computer Systems.
- Horn, T.S. (1992). Leadership effectiveness in the sport domain. En T.S. Horn (Ed.), *Advances in Sport Psychology*, 181-199. Champaign, Illinois: Human kinetics.
- Iso-Ahola, S. (1976). On the theoretical link between personality and leisure. *Psychological Reports*, 39, 3-10.
- Jacklin, C. (1989). Female and male: Issues of gender. *American Psychologist*, 44.
- Kane, J. (1978). Personality research: The current controversy and implications for sport studies. En W. Straud, (1978), *Sport psychology: An analysis of athlete behavior*. Nueva York: Movement Pub.
- Kroll, W. (1970). Current strategies and problems in personality assessment of athletes. *En L.E. Smith, Psychology of motor learning*. Chicago: Athletic Institute.
- Kroll, W. (1976). Current strategies and problems in personality assessment of athletes. En A.C. Fisher (Ed.). *Psychology of Sport: Issues and Insights*. Palo Alto, C.A.: Mayfield.
- Lameiras, Mª y Rodríguez, Y. (2004). Sex differences on the five personality factors in spanish students. *Psychological Reports*, 95, 101-106.
- Lawther, J. (1972). *La psicología del deporte y del deportista*. Barcelona: Paidós.
- Martens, R. (1975). The Paradigmatic crisis in american sport personology. *Sport Wissenchaf*, 5.
- McAdams, D.P. (1992). The Five-Factor Model in Personality: Critical Appraisal. *Journal of Personality*, 60, 330-361.
- McCrae, R.R. y Costa, P.T. (1986). Clinical assesment can benefit from recent advances in personality psychology. *American Psychologist*, 41, 1001-1003.
- McCrae, R.R. y Costa, P.T. (1987). Validation of the Five Factor Model of Personality across instrument and observers. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 81-90.

- McCrae, R.R. y Costa, P.T. (1989). Rotation to maximize the construct validity of factors in the NEO-PI. *Multivariate Behavioral Research*, 24, 107-124.
- McGowan, R.W. y Jordan, C.D. (1988). Mood states and physical activity. *Recreation and Dance Journal*, 15, 12-13, 17-32.
- McNair, D.M., Lorr, M. y Droppleman, L.F. (1971). *Manual for the Profile of Mood States*. San Diego, California: Edits/Educational and Industrial Testing Service.
- Morgan, W.P. (1972). Sport personology. En M. Singuer (Ed.) *The psychomotor domain: Movement behavior*. Philadelphia: Lea y Febiger.
- Morgan, W.P. (1978). Sport personology. The credulous-skeptical argument in perspective. En W.F. Straub (Ed.), *Sport psychology: An analysis of athlete behavior*. Ithaca, Nueva York: Movement.
- Morgan, W.P. (1980a). Test of champions: The iceberg profile. *Psychology Today*, 39-108.
- Morgan, W.P. (1980b): The trait psychology controversy. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 51, 50-76.
- Morgan, W.P., Costill, D.L., Flynn, M.G., Raglin, J.S. y O'Connor, P.J. (1988). Mood disturbance following increased training in swimmers. *Medicine and Science in Sports and Exercise*, 20, 408-414.
- Morgan, W.P. y Pollock, M.L. (1977). Psychologic characterization of the elite distance runner. *Annals of the Academy of Sciences*, 301, 382-403.
- Norman, W.T. (1963). Toward an adequate taxonomy of personality attributes; replicated factor structure in peer nomination personality ratings. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 4, 681-691.
- Pardo, A. (2000). *SPSS 10.0. Proceso y análisis de datos*. Curso 2000-2001. Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Madrid.
- Pelechano, V. (1993). *Personalidad: Un enfoque histórico-conceptual*. Valencia: Promolibro, Colección Alfaplus.
- Pelechano, V. (1996). *Psicología de la personalidad*. Barcelona: Ariel.
- Pérez Ramírez, C. (1998). *Entrenadores de alto rendimiento deportivo: Perfil de personalidad, formación y modelo de entrenamiento*. Tesis doctoral: Universidad de Barcelona.
- Pérez, G., Solanas, A. y Ferrer, M. (1993): Monitorización continua del estado de ánimo en nadadores. *Apunts*, 30(116), 87-97.
- Piedmont, R.L., David, C.H. y Blanco, S. (1999). Predicting athletic performance using the Five-Factor Model of personality. *Personality and Individual Differences*, 27, 769-777.
- Ruiz, R. (2001). La profesión del deportista desde los rasgos de personalidad. *Revista INFOCOES*, 1, 49-72.
- Ruiz, R. (2003). Predicción del rendimiento deportivo a través del Cuestionario de Personalidad BFQ: Un estudio con judokas de competición. En S. Márquez (Coord.), *Actas del IX Congreso Nacional de Psicología del Deporte*, 657-666. León: Universidad de León.
- Ruiz, R. (2004a). *Análisis de las características psicológicas, deportivas y sociales en el deporte del judo a nivel competitivo: Una propuesta teórica y metodológica para la predicción del rendimiento*. Tesis doctoral: Universidad Autónoma de Madrid.
- Ruiz, R. (2004b). *Análisis de las características psicológicas, deportivas y sociales de los entrenadores de judo a nivel nacional: Un estudio descriptivo y correlacional*. Trabajo fin de Master: Master en Alto Rendimiento Deportivo. Comité Olímpico Español-Universidad Autónoma de Madrid.

- Ruiz, R. (2005). La administración del Cuestionario de Personalidad BFO a una muestra de judokas de competición a nivel nacional: Análisis de las diferencias en función del sexo. En J.A. Mora y F. Chapado (Coords.), *Actas del X Congreso Nacional y Andaluz de Psicología de la Actividad Física y el Deporte*, 698-707. Málaga: Universidad de Málaga.
- Ruiz, R., Jodra, P. y Pérez-Mijares, A. (1999). La profesión del deportista desde los rasgos de personalidad. *Actas del VII Congreso Nacional de Psicología de la Actividad Física y Deporte*, 856-860. En G. Nieto y E.J. Garcés de Los Fayos (Coords.). Murcia: Sociedad Murciana de Psicología del Deporte y la Actividad Física.
- Sack, H.G. (1975). *Sportliche betätigung und personlichkeit* (Participación en el deporte y personalidad). Ahrensburg: Czwalina.
- Salgado, J.F. (1994). *Manual del Inventario de Personalidad de Cinco Factores (IP/5F)*. Santiago de Compostela: Universidad Santiago de Compostela. Manuscrito no publicado.
- Silva, J.M. y Weinberg, R.S. (1984). *Psychological foundations of sport*. Champaign I.L.: Human Kinetics Publishers, Inc.
- Tett, R.P., Jackson, D.N. y Rothstein, M. (1991). Personality measures as predictors of performance: a metaanalytic review. *Personnel Psychology*, 44, 703-742.
- Valdés, H.M. (1998). *Personalidad y Deporte*. Barcelona: Inde.
- Vanden Auweele, I., Cuyper, B., Van Mele, V. y Rzewnicki, R. (1993). Elite performance and personality: From description and prediction to diagnosis and intervention. En R.N. Singer, M. Murphey y L.K. Tennat (Eds.). *Handbook of Research on Sport psychology*. Nueva York: McMillan Publishing Company.
- Vanek, M. y Hosek, V. (1974). *Zur persönlichkeit des sptzensportlers* (About the personality top level performers). *Leistungssport*, 4, 205-214.
- Vealey, R. (1989). Sport personology. A paradigmatic and methodological analysis. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 11, 216-235.
- Watson, D. y Tellegen, A. (1985). Toward a consensual structure of mood. *Psychological Bulletin*, 98, 219-235.
- Weinberg, R.S. y Gould, D. (1996). *Fundamentos de la psicología del deporte y del ejercicio físico*. Barcelona: Ariel.
- Widiger, T.A. y Trull, T.J. (1992). Personality and psychopathology: An application of the Five-Factor Model. *Journal of Personality*, 60, 363-393.
- Wiggins, J.S. y Pincus, A.L. (1992). Personality: Structure and measurement. *Annual Review of Psychology*, 43, 473-504.
- Willis, J.D. y Campbell, L.F. (1992). Exercise, fitness and personality. En J.D. Illis y L.F. Campbell (Eds.), *Exercise psychology*. Champaign I.L.: Human Kinetics Publishers.
- Wilson, V.E., Morley, M.C y Bird, E.I. (1980). Mood profile of marathon runners, joggers and non-exercisers. *Perceptual and Motor Skills*, 50, 117-118.